

# HACER PARA GANAR NO PARA QUEDAR BIEN

*Sobre la #VictoriaColectiva de Ciudad Futura*



CIUDAD  
FUTURA

BORRADORES PARA PENSAR UN PROCESO

# HACER PARA GANAR NO PARA QUEDAR BIEN

*Sobre la #VictoriaColectiva de Ciudad Futura*

“

*Todo gira sobre la actitud y la estrategia, de otra forma estaremos simplemente eligiendo desde qué gueto autoimpuesto queremos vociferar con impotencia*

*Owen Jones*

## 01. LA VICTORIA COLECTIVA EN NUMEROS

La contundencia -por la energía con que irrumpe- es siempre una buena evidencia para convencer sin dejar lugar a dudas. Alterando algunas palabras, vendría a ser la fuerza o energía con que se golpea algo, como por ejemplo el tablero político donde se distribuyen las precarias y casi obsoletas formas de organización llamadas partidos o, abstracción mediante, fuerzas políticas.

Es ahí donde los números cobran importancia, al menos para comenzar.

Ciudad Futura concluyó la jornada electoral siendo la tercera fuerza de la ciudad con 87.648 votos. A menos de 5 puntos porcentuales del PRO, la segunda fuerza, y a sólo 8 puntos del Frente Progresista, Cívico y Social, la primera. Esto equivale a un 16,09%: un crecimiento del 366% respecto de las elecciones primarias. Cuatro veces más con sólo dos meses adicionales de campaña.

Para que se entienda mejor: la cantidad de votos en la seccional 10° (Norte), por tomar un ejemplo, equivale a la totalidad de lo sembrado en las PASO 2013 (8.500), nuestro debut en las urnas. Hubo mesas de 75 votos, cuando el máximo en las PASO había sido de 25. La seccional 18°, en el Sudoeste, creció un 688%, mientras que otras zonas de la ciudad, muy distintas entre sí como las seccionales 19 (Oeste) y 21 (Sur), crecieron 655% y 518% respectivamente. Remarcar el contexto y las particularidades de estos territorios no es menor, si recordamos que se trata de una disputa con aparatos muy fuertes (el Peronismo, el Pro y el Socialismo) que conservan, hacen pie y construyen nichos en todos los puntos cardinales de Rosario.

El dato que puede considerarse una pincelada en el alma, y que demuestra algunos valores poco visibles pero fundamentales, es que Ciudad Futura ganó en la seccional Sub-2° (Nuevo Alberdi), la geografía que vio nacer un movimiento social en 2005 y un instrumento político en 2012, que resistió la imposición de un modelo de ciudad cuyos representantes son los poderes fácticos, los que siempre gobiernan independientemente del gobierno de turno (que, no por casualidad, es el mismo hace 25 años).

Ese mismo territorio, irrepresentable para cualquier opción política que piense que todo debe seguir como está, votó masivamente a su hijo pródigo y permitió ver a Ciudad Futura en el primer lugar. En la seccional 15, entre la que se encuentra Villa Moreno, consiguió el 3er lugar, superando al peronismo, en uno de sus históricos bastiones<sup>1</sup>.

*Ciudad Futura concluyó la jornada electoral siendo la tercera fuerza de la ciudad con 87.648 votos, lo que equivale a un 16,09%, rompiendo todos los techos imaginados con un crecimiento del 366% respecto de las elecciones primarias.*

Contradiendo a la física, Juan Monteverde dijo: "construimos una puerta por la que decidieron pasar casi 90 mil rosarinos", demostrando que en política el vacío también es un espacio de acción. Un aprendizaje "de movimiento", inspirado en aquella máxima zapatista que dice: Una ventana se abrió, unos se empeñan en cerrarla de nuevo, otros en llamar a conformarse con la contemplación. Pero otros, los más, buscan ya la forma de abrir una puerta y salir. Porque una casa sin puertas para entrar y salir, no es más que una caja negra donde la realidad se refleja siempre invertida y convence, a quienes la habitan, de que ese mundo invertido y absurdo es el único posible.

---

1- El otro dato de color: salir primeros en la escuela Gurruchaga, que es algo más que la escuela secundaria de los candidatos, por su identificación barrial quizás. Al menos, eso explica que en esa seccional, la 7°, los resultados globales dicen que Ciudad Futura fue la 2da opción más votada, por encima del PRO. Dato no menor en un pedazo de la ciudad que fue noticia por sus constantes denuncias contra los raros episodios de inseguridad, que apuntan a la complicidad policial, con movilización de cientos de vecinos entre cansados e indignados, pero que decidieron dar impulso a otras formas de decir y hacer que no son las tradicionales. Y allí también estaban esos candidatos a los que conocen, porque los vieron por allí, antes y ahora.

## 02. LA VICTORIA CUALITATIVA

*Irrupción de una nueva fuerza y anticipación de una nueva mayoría social*

Las elecciones del 14 de junio pueden analizarse desde múltiples miradas. Nosotros, preferimos hacer hincapié en una en particular: la irrupción de un “nosotros” que no sólo se ocupa de aquellas cuestiones de las que el Estado se retira, como otrora fuera su rol histórico, sino que también pretende despedir de ese Estado a quienes históricamente lo ocuparon para hacer lugar a las actividades de ese “nosotros”. Un acontecimiento con mayúsculas, precedido de una campaña donde “lo político” dio clases de baile a “la política”<sup>2</sup>. Si hubo una invariante fue la fuerza de lo común, sembrando y cosechando su alternativa frente a una corporación que últimamente se dedica demasiado a tramitar el día a día en detrimento de los procesos, a surfear el poder-sobre los otros, hasta el punto de ser desbordada por un partido de movimiento que modificó el sentido común, golpeando con energía el tablero político mediante una agenda basada en su construcción propia, que no es otra que la de los problemas del común. Un juego no de palabras, sino de hechos.

Es así que desde los 90 hasta hoy -mientras la política se retiraba paulatinamente de los asuntos que históricamente le fueron inherentes, y cuando el Estado perdió su instrumento representativo- los olvidados de la infra-política se juntaron en su ausencia y decidieron comenzar a pensar y hacer. Mientras Rosario se convertía, en palabras del periodista Alvaro Torriglia, en una “ciudad de frontera” en la que la violencia y la corrupción forman parte de los dispositivos de disputa de una riqueza obscena, que marca la reconfiguración de territorios, espacios, negocios, instituciones, y hasta de las más mínimas normas de convivencia, también surgían un conjunto de prácticas políticas que, por su invisibilidad, pasaron inadvertidas

(o fueron conscientemente ocultadas) mientras tejían su propia trama para conformar una alternativa coherente a ese modelo de ciudad. Como dice Pablo Hupert: “allí donde no está el Estado y la política tradicional, nosotros politizamos nuestros problemas”.

Para Ciudad Futura, la politización de “nuestros problemas” viene acompañada por propuestas y proyectos materializados.

*Un “Partido de Movimiento” modificó el sentido común golpeando con energía el tablero político mediante una agenda basada en su construcción propia, que no es otra que la de los problemas del común. Un juego no de palabras, sino de hechos.*

Podemos decir que Rosario es la ciudad que anticipó procesos que luego serían replicados en otras localidades, como la burbuja inmobiliaria, la criminalidad económica y el espiral de violencia asociado. Pero también es escenario anticipado, como sostienen sus protagonistas hace años y se confirmó el 14 de junio, de una nueva mayoría social construida en la última década de manera (incomprensiblemente) autónoma. Que antes de la muerte de un modelo, nace otro que viene a desbordarlo -entiéndase: superarlo- porque trae consigo un repertorio de acción política absolutamente nuevo para ese sentido común dominante, del que forman parte todos los partidos tradicionales, de izquierda y de derecha.

2- Según esta diferenciación conceptual, “la política” designaría al sistema instituido de prácticas propias del campo electoral-representativo mientras que “lo político” remitiría a las experiencias reales que inauguran nuevas formas de vida colectiva. Para ver más: Hupert, P. “El Estado Posnacional: más allá de kirchnerismo y antikirchnerismo”, Pie de los Hechos, Buenos Aires, 2011.

## 03. LO POLITICO Y LO ESTATAL

*Un proyecto político cuyo “eje de gravedad” está en la construcción territorial, fuera del campo de la representación (electoral/mediática)*

Es así como, para lograr comprender de dónde viene esta irrupción que instaló a Ciudad Futura como tercera fuerza en la ciudad provocando un reordenamiento del tablero político, hay que ampliar el análisis, llevándolo más allá del ámbito estatal.

El verdadero eje de gravedad de Ciudad Futura, la columna vertebral de este proyecto, pasa por la construcción territorial autónoma<sup>3</sup>. La invención, sostenimiento y desarrollo de proyectos concretos que anticipen hoy la ciudad igualitaria que imaginamos para el mañana. Experiencias que nacen más allá de las lógicas electorales y mediáticas, pero que materializan una idea de lo político radicalmente ligada a la transformación cotidiana de la realidad.

Son estas prácticas (que denominamos “prefigurativas”, para señalar su capacidad de anticipar el tipo de experiencias que consideramos que son parte de un nuevo modelo de ciudad por venir), es ésta construcción según una lógica “de movimiento”, lo que permitió no sólo presentar un discurso distinto al de la política tradicional sino también mostrar un hacer distinto pero igualmente viable, expansivo y escalable.

La eficacia de la campaña pasó por la articulación de elementos específicos de la intervención electoral (un proceso de instalación social de candidatos; un trabajo de elaboración de un discurso renovado; un dispositivo de comunicación política tan militante como capaz de trabajar con un alto nivel de profesionalismo) en torno a una década de construcción de autonomía real en territorios diversos: escuelas, proyectos productivos, redes de consumo colaborativo, espacios culturales. Todos proyectos concretos y funcionando.

Fue esta centralidad del HACER lo que terminó resultando una clave fundamental para el crecimiento de la adhesión por parte de una gran mayoría de los votantes de Ciudad Futura.

---

3- Entendiendo por territorio algo que incluye pero no se limita a las construcciones posibles en los barrios de la periferia. Territorio es, para nosotros, toda trama de la vida social (educativa, laboral cultural, productiva, comunicacional, etc.) susceptible de autoorganización.



## 04. LO IRREPRESENTABLE

*Prácticas prefigurativas y conflictos de la ciudad fragmentada*

Una de las virtudes principales que caracterizan a todo el proceso de construcción previa de la victoria colectiva de Ciudad Futura consiste en transformar problemas y luchas locales (a veces difíciles de apreciar desde una posición externa) en una escala diferente de perspectivas analíticas y políticas. Es decir, hacerlos visibles y políticamente interesantes más allá de sus fronteras. Desde la lucha por la tierra, la ordenanza del Ya basta! -que prohibió la creación de barrios privados-, o la resistencia al desalojo del último tambo de la ciudad, hasta las 35 marchas sucesivas y el acampe frente a los tribunales provinciales en el histórico juicio del triple crimen de Villa Moreno. Significó también remarcar que las categorías tradicionales son absolutamente simplistas para captar las complejidades de los desarrollos desiguales en las ciudades del siglo XXI.

En los días primaverales de 2012, cuando Ciudad Futura inicia su camino de construcción de un instrumento político, ubica a la Revolución Urbana como su corazón. Así como en el mundo de la investigación se habla de “áreas de vacancia” cuando existen problemas desconocidos o poco estudiados, Ciudad Futura se decidió a llenar un vacío más que importante para este siglo, un área de vacancia política: la ausencia de la ciudad en los procesos de cambio regional. Se preguntó por los motivos, y salió a proponer vías de cambio.

Explicado rápida y sencillamente: la política tradicional regaló el terreno de la ciudad a las corporaciones económicas que necesitan de ellas para materializar sus utopías. Dejó que fueran blancos geográficos para la creación de zonas empresariales, reducción de impuestos locales, impulso de negocios público-privados y una batería de iniciativas que, con el Estado municipal acompañando, movilizan espacios de la ciudad para el crecimiento económico de una élite (en su mayoría local) que ocupa y produce esos espacios, como lo ha hecho siempre para sobrevivir. El neoliberalismo realmente existente es también aquel que opera en escala local, haciendo que los gobiernos municipales (independientemente de la orientación política o de la coyuntura nacional) se ajusten al cortoplacismo de la ganancia empresarial, la

Ni qué hablar de las mutaciones impredecibles que significa construir una ciudad según los intereses privados. Todos los problemas que esta versión local del neoliberalismo genera se resuelven geográficamente, como el narcotráfico, donde mueren los que no consumen.

Entonces, la mayoría de los individuos libres y autónomos que defienden sus intereses en la sociedad civil no son ciudadanos, por la simple razón de que no pueden participar políticamente en la actividad del Estado. Y todos los sectores políticos aportaron a esa versión restringida de la política.

Pero probablemente haya cambios que están floreciendo, y la sociedad del siglo XXI reclame ya no tanto la propiedad sino el acceso igualitario a plataformas de circulación, vivienda, educación y productividad mediante su participación activa en las decisiones. A veces lo hará organizadamente y en otras ocasiones manifestará su disconformidad a través de la emergencia de problemáticas irrerepresentables. Entonces, vuelve la pregunta: ¿Esta clase política puede brindar esa posibilidad, teniendo en cuenta que para ello debería empezar por asemejarse más a esa sociedad que la interpela poniendo el cuerpo?

Si algo nos enseñó el 2001 y sus años posteriores es que la institucionalidad, es decir la resolución de problemas a través de los dispositivos estatales, ya no se estructura alrededor de la representación. Si bien los cambios a nivel latinoamericano demuestran que la política puede autonomizarse relativamente del Capital, también es cierto que sus mecanismos de representación e identidad, montados hace décadas, son obsoletos. Partidos, sindicatos, escuelas –así como fueron concebidos en el siglo XX– perdieron su capacidad hegemónica de organizar la vida de una sociedad. Ni qué decir de la capacidad de estos como formadores de subjetividad ciudadana, o la posibilidad de que compitan con la publicidad y las redes virtuales. ¿Cómo responde LA política ante eso? Con la gestión ad-hoc y punto por punto, que resuelve efímeramente la imposibilidad de representar y pateando hacia adelante cualquier acontecimiento como si fuera un boomerang. Los medios de comunicación ayudan bastante y dan forma a ese círculo vicioso.

O sea, a todo el resto de plataformas públicas estatales y no estatales, la ciudad les queda grande, no pueden representar lo irrepresentable. ¿Qué es lo irrepresentable? Los problemas del común, que deben resolverse en común. Las víctimas de violencia, los cientos de miles de “inquilinos”, los que ocupan tierras. Los sujetos emergentes de un modelo de ciudad construido a imagen y semejanza de unos pocos poderes privados. El conflicto de Nuevo Alberdi es irrepresentable, como también lo fue el reclamo de justicia por el triple crimen de Villa Moreno<sup>4</sup>.

Para Ciudad Futura el mascarón de proa que dirige la nave es entender a la política como el arte de facilitar el encuentro y la construcción de otras formas de vida que construyan un sujeto colectivo potente. Retomar el discurso crítico, sí, pero desde las realidades que lo hacen necesario, renunciado a volver a convertirlo en una pose más. Por eso la vanguardia del instrumento político del siglo XXI es la prefiguración, los proyectos estratégicos (como la Cadena Láctea La Resistencia o la Ética en nuevo Alberdi, el Distrito 7, o el Bachillerato Popular de barrio Tablada), la construcción de un modelo de ciudad propio, la elaboración de esas plataformas hechas para traducir lo ideológico a lo material, y lo material a lo afectivo. Afectivo en el sentido de algo que afecta a otros, los emociona, los acerca, les permite no sólo analizar la política sino vivirla, reconocerse en el espacio y, lo más importante, decidir sobre él. Esto es lo que no capta la izquierda tradicional. No es sólo consigna, no es sólo “enseñar”. En el fondo, “la gente” sabe cuáles son sus problemas, y por eso la clase política repite hasta el hartazgo la frase “resolverle los problemas a la gente”. El problema es que “la gente” tampoco piensa que eso se soluciona con política, y no por tibieza, sino porque la imagen que les devuelve el espejo al pronunciar esa palabra se asocia con todos los valores negativos más conocidos.

Ciudad Futura funcionó como un espejo distinto, un contra-ejemplo, un instrumento veraz y no trucado que muestra la realidad, pero que invita a traspasarla (siguiendo otra metáfora bastante real que utilizaba el escritor español Vázquez Montalbán al referirse a los zapatistas).

Desbordarla y construir una alternativa, atravesar el espejo, hacer una propuesta, trascender la posición crítica e hipercrítica y plantear otra cosa. Ir más allá, romperlo y convertirlo en un prisma distinto que nos permita ver cómo debe ser una sociedad igualitaria en el siglo XXI, y fundamentalmente cómo se generaliza, se multiplica ese horizonte, que no es otra cosa que cómo se lo apropian los ciudadanos y ciudadanas.

*Para Ciudad Futura el mascarón de proa que dirige la nave es entender a la política como el arte de facilitar el encuentro y la construcción de otras formas de vida que construyan un sujeto colectivo potente.*

Ciudad Futura se propone todo eso. Fusiona lo más organizado de un movimiento social con lo más espontáneo de una sociedad que fluye por sí sola. Transforma la publicidad en conversación, las consignas en ideas, los “asesores” en inteligencia colectiva, las audiencias en sujetos activos, y las tradicionales “escenografías de gente” de los actos políticos en cuerpos movilizados por causas políticas que se viven y se sienten. También se da el lujo de discutir públicamente el financiamiento de la política ante el odioso interrogante de #QuienLosBanca. “¿Quién hizo la campaña, quién la conduce?” se preguntan atónitos, por izquierda y derecha, los que sólo hablan el lenguaje del poder, como si fuera la única manera posible de ganar.

Y por último, construyó 3 expresiones, 3 caras, 3 candidatos que muestran lo más esencial del proyecto político, con un estilo que despertó la confianza y el optimismo que contagia a quien los mira y escucha, y cuyo “liderazgo” consiste en que han fundido sus voces con las de su entorno, en insistir en que su responsabilidad allí es “hacer las cosas para ganar, no para quedar bien”, como dice Nacho Murgui, un referente histórico de los movimientos vecinalistas madrileños y actualmente concejal Delegado de Coordinación Territorial y Asociaciones y Segundo Teniente de Alcalde en el Ayuntamiento de Madrid.

Ciudad Futura comenzó a construir un instrumento que puede funcionar de puente entre pasado-presente y futuro, el entendimiento de cosmovisiones diferentes, heterogéneas, múltiples. Dijo adiós a las formas cerradas, a lo previsible y a lo más y menos querido de la costumbre. Tiró el puente y salió a multiplicar, a buscar a los hombres y mujeres que lo crucen. Porque como decía Cortázar: aunque se tenga el deseo de tenderlo y sea hacia algo y desde algo, no es verdaderamente puente mientras los hombres no lo crucen: “un puente es un hombre cruzando un puente”.

No les dio la idea, que ya la tenían, pero sí puso la discusión sobre el tapete. El congreso extraordinario celebrado en un Tambo cada vez más conflictuado por la violencia privada, dio nacimiento al Partido Ciudad Futura, fundando la decisión en la necesidad de enfrentar esa nueva realidad, la de la ciudad en manos corporativas, con nuevos instrumentos que integraran lo mejor del 2001 con los cambios regionales latinoamericanos. Que luchara por nuevas institucionalidades que empoderen la democracia. Que articule viejos anhelos, nuevos deseos y conquistas alcanzadas, y que se apoyara en la organización y la territorialización de la política como única respuesta ante los límites de la representación.

---

4- En cada entrevista que han hecho, los concejales electos se encargaron de aclarar una y mil veces que lo que se premió fueron 10 años de trabajo incesante, con el objetivo de superar la injusta división entre política y sociedad, entre participación colectiva e instituciones. En 2009: el Movimiento Giros lanza La Otra Campaña como proyecto crítico constructivo, planteando su disconformidad con el “voto pasivo que se entiende como premio-castigo y no como la expresión de una idea de conjunto”. La coyuntura del momento se planteaba en la antinomia k-anti k luego del conflicto gobierno-campo, y la política real (la del movimiento social) no tenía lugar. Se presentaba, no por casualidad, la indiferencia de los partidos tradicionales ante temas como el déficit habitacional y el modelo de ciudad excluyente al que nadie atendía. La otra campaña gritaba “si los partidos son un dibujo, nosotros nos representaremos solos”. En 2010: “si no podemos prohibir un country en Nuevo Alberdi, vamos a prohibir a todos” dijo una militante en Nuevo Alberdi, y así nació la ordenanza del Ya basta! Que tuvo su debut triunfal en el concejo municipal, con 18 votos a favor y solo 2 en contra, tras un arduo trabajo de convencimiento a los legisladores locales. En 2011: “no nos presentamos al concejo, nos vamos al territorio a construir nuestro modelo de ciudad”, volvieron a decir. La ciudad era el ámbito desde donde podían nacer experiencias nuevas que fueran un faro para la construcción política del siglo XXI. Habían pasado 10 años desde 2001, y ya era hora de crear una fuerza motor de la enunciación y un soporte de esos cambios. Militancia, ética y territorio fueron las palabras que sintetizaron dicha decisión. Contrastar utopías con las corporaciones era la estrategia. Se refundó el Tambo La Resistencia, se construyeron los prototipos de vivienda, nació la Ética, y la Central Rebelde ubicada en el centro de la ciudad, pre-anunciando lo que luego sería el Distrito 7. En 2012 el gobierno municipal, a través de Mónica Fein (“la intendenta que dinamita los puentes”), instó a quienes protestaban por el modelo de ciudad a que construyeran su partido político propio.



## 05. 2015 - 2019

*Por dentro y por fuera. Bloque de concejales y movimiento*

La dinámica política de los próximos cuatro años presentará, por lo tanto, este mismo proceso de articulación entre partido y movimiento pero en un plano de mucha mayor apertura y complejidad: se tratará de construir un ensamble entre los procesos de autoorganización social que puedan generarse en toda la ciudad y el bloque de concejales de Ciudad Futura como instancia de ocupación del Estado no menor a la hora de definir las votaciones en el Concejo.

Hablamos, en ese sentido, de articular en términos de potencia de transformación de la ciudad el adentro del Concejo con el afuera. Ciudad Futura podrá funcionar como ese nexo entre la sociedad en movimiento y el bloque de concejales. Este es el modo en el cual la capacidad de incidencia de los tres ediles de Ciudad Futura puede llegar a incrementarse superlativamente si en el afuera hay una base social organizada, construyendo alternativas autónomas y reclamando que el Estado sostenga y potencie dichas experiencias prefigurativas.

La participación en comisiones y sesiones, la construcción de acuerdos con otras fuerzas en función de lograr aprobar determinadas iniciativas y demás procedimientos que forman parte del repertorio habitual del concejal en ejercicio tomarán un valor diferente al quedar subsumidas en este proceso de desarrollo más amplio, signado por los modos de construcción del movimiento social.

En palabras de Juan Monteverde: “Somos muy claros en qué es lo que queremos: como ya pasamos la discusión de la unidad de la izquierda, ahora se va a discutir cómo se construye un gran frente para ganarle al socialismo dentro de cuatro años.

Por eso planteamos esto de construir una nueva mayoría social, que no es un rejunte de siglas sino trasladar los debates, sacarlos del Concejo y ver cuántos de esos 90 mil votos podemos organizar y convertir en militancia. Hicimos todo este camino para mostrar que había otra forma de ser de izquierda en el siglo XXI y la discusión que se viene, con los debates que impulsemos, con la movilización que generemos, es si nos queremos quedar en ser

es si nos queremos quedar en ser la izquierda o queremos ser la mayoría. Claramente queremos ser la mayoría”<sup>5</sup>.

Esta dinámica de expansividad y desborde es la que permite pensar en la construcción de una nueva mayoría que apoye y se implique en un proyecto en condiciones de disputar el gobierno municipal en el próximo período.

---

5- “No queremos el título de la izquierda, sino ser la mayoría”, El ciudadano, 22 de junio de 2015  
<http://www.elciudadanoweb.com/noqueremos-el-titulo-de-la-izquierda-sino-ser-la-mayoria/>

## 06. 2019: LA DISPUTA QUE VIENE

*La derecha del siglo XXI, la izquierda del siglo XXI y la pugna de modelos de ciudad*

Entendemos que estamos asistiendo al agotamiento de la hegemonía “socialista” en la ciudad de Rosario. El año 2015 fue el inicio del fin. Y sobre el vacío abierto por este agotamiento se abre la disputa en la que está en juego no sólo el gobierno municipal sino algo muchísimo más importante: los modelos de ciudad desde donde se va a pensar y transformar Rosario en las próximas décadas.

El PRO intentará reemplazar al socialismo, afianzando una aproximación “securitaria” al Estado, desde la cual toda problemática (desde vivienda hasta poda y escamonda) es subsumida y repensada desde el paradigma de la seguridad. Y profundizando aún más, si cabe, la entrega del desarrollo urbano a los sectores más concentrados del mercado<sup>6</sup>.

Esto convierte en tarea central la construcción prefigurativa de otro modelo de ciudad, que tenga capacidad de interpelar a una mayoría social. Un nuevo modelo de ciudad que amplíe y consolide la esfera pública, tanto estatal como no estatal.

Las formas de esta disputa recién comienzan a poder atisbarse. Pero la estrategia propia viene construyéndose de forma anticipada desde hace años: la combinación del desarrollo de proyectos prefigurativos contundentes con un modo de ocupación política del Estado que entienda que ni “sin el Estado” ni “sólo con el Estado” va a ser posible que esta ciudad tome la forma de nuestros sueños.

---

6- Las dificultades en la profundización de este proyecto ya comenzaron a ser divisadas por la prensa orgánica de los negocios inmobiliarios. VER: “El Concejo ahora será un hueso duro de roer para los concesionarios y la inversión inmobiliaria” [http://puntobiz.com.ar/noticias/val/99393/val\\_s/40/a\\_el-concejo-ahora-sera-un-hueso-duro-de-roer-para-la-inversion-inmobiliaria.html](http://puntobiz.com.ar/noticias/val/99393/val_s/40/a_el-concejo-ahora-sera-un-hueso-duro-de-roer-para-la-inversion-inmobiliaria.html)